

Carlos Mraida

El regreso del cautiverio

(Versión resumida)

“Cuando Jehová hiciere volver la cautividad de Sion, seremos como los que sueñan. Entonces nuestra boca se llenará de risa, y nuestra lengua de alabanza; entonces dirán entre las naciones: Grandes cosas ha hecho Jehová con éstos. Grandes cosas ha hecho Jehová con nosotros; Estaremos alegres. Haz volver nuestra cautividad, oh Jehová, como los arroyos del Neguev. Los que sembraron con lágrimas, con regocijo segarán. Irá andando y llorando el que lleva la preciosa semilla; Mas volverá a venir con regocijo, trayendo sus gavillas.”

Salmo 126

I. Tiempo de cautividad.

Teodiceia:

- A. Postura teísta clásica: Detrás de cada sufrimiento, hay un motivo amoroso y sabio de Dios, de manera de mantener en pie tanto la soberanía absoluta de Dios y su amor sin límites.
- B. El problema del mal en Jesús: establecimiento del Reino que implicaba una confrontación abierta contra el reino de las tinieblas.
- C. Dios le entrega la autoridad sobre todo lo creado al ser humano (Génesis 1.28). El ser humano se somete a la autoridad del diablo (Génesis 3.5). El diablo es el príncipe de este mundo, el príncipe de la potestad del aire, el dios de este siglo Juan 12.31, 14.30, 16.11; Efesios 2.2; 2 Corintios 4.4).
- D. Dios sigue siendo soberano, y tiene toda autoridad, pero sobre la tierra esa autoridad le fue delegada al ser humano, y entregada por éste al diablo. Jesús como hombre vino y venció al diablo en la cruz, y recuperó la autoridad y se la entregó a la iglesia.
- E. Mientras tanto, está a la diestra del Padre, con máxima autoridad y poder, pero a la espera de que todos los enemigos sean puestos bajo sus pies por la iglesia (Hebreos 10.12-13 y Romanos 16.20).
- F. Cuando adoptamos la postura teísta y del iluminismo occidental convertimos el problema del mal, de algo contra lo cual la iglesia debe luchar, en algo para sólo explicar intelectualmente. Esto explica por qué la iglesia occidental ha sido propensa a teologizar mucho sobre el mal, al tiempo que muchas veces se muestra impotente para enfrentarlo. A diferencia de la iglesia del Nuevo Testamento que no estaba desconcertada intelectualmente ante el mal sino empoderada espiritualmente para vencerlo.

1. **Cautividad de la vigilancia biopolítica:** Algunos de los filósofos e intelectuales más destacados y leídos hoy en día, dicen que viene un tiempo de creciente biovigilancia y que bajo la excusa del cuidado de la salud habrá una fuerte restricción a la libertad y un creciente control sobre la gente y la pérdida de valores democráticos en pro de gobiernos más totalitarios, que tendrán el control de la gente a través de sensores biométricos dentro del cuerpo de toda la población.
2. **Cautividad del individualismo:** Como en todo lo demás, el Covid-19 vino a acelerar lo que ya era un proceso en avance. Plan progresivo de desaparición de lo comunitario. Tenemos comuni-cación sin comuni-dad.
3. **Cautividad del vacío:** lo nuevo sólo dura un instante, y el vacío no se llena con nada. Esto provoca la hipercomunicación y la vida intensa que son formas del hiperconsumo.
4. **Cautividad de la pobreza y la desigualdad social:** Las víctimas de la pandemia provienen principalmente de los sectores más pobres. Pero además el Covid-19 ha provocado una ampliación de la brecha de desigualdad social y aceleración de la robotización laboral.
5. **Cautividad del temor:** Las consecuencias de la pandemia del temor son más graves que las del virus, a pesar de que otras enfermedades han provocado mayor número de víctimas. Cuatro razones para esto: a. Los valores del individualismo, el hedonismo y el secularismo agnóstico propios de la posmodernidad se han mezclado con el temor a un mundo que se ha vuelto absolutamente inestable. b. Conectividad virtual e informativa. c. Conciencia sanitaria de la gente. D. Economía global e inestable.

II. Tiempo de soñar.

Tiempo para que los ministerios apostólicos tengan sueños, e inspiren visiones en los pastores y nuevas generaciones.

La vacuna contra las cautividades son los sueños y visiones. No sólo estar informados sobre lo que viene en la nueva realidad, sino especialmente estar sensibles a recibir la revelación de lo que Dios quiere para el nuevo tiempo.

Para los ministerios apostólicos “entendidos en los tiempos” lo que viene será mejor. Y Dios les da nuevas fuerzas. ¡

No esperes a ver qué pasa; haz que pase lo que Dios quiere!

III. Tiempo de celebración comunitaria:

Tarea apostólica restaurar la esencia de la iglesia: Familia de Dios, Cuerpo de Cristo, Pueblo de Dios. Es decir su carácter comunitario.

La predicación del evangelio es parte de una misión más global que es la encarnación de la iglesia.

La celebración cúllica en templos es una respuesta contracultural al espíritu de este mundo que sacrifica lo comunitario en el altar del yo.

La deformación de “vamos a la iglesia”, en lugar de “somos la iglesia”. La nueva deformación postpandemia: “vemos a la iglesia”.

La iglesia show, en el tiempo postpandemia tendrá menos asistentes. Y serán muchos más los alejados. Alimentará el yoísmo y el consumo espiritual tipo buffet o autoservicio.

La tecnología es una prótesis que permite alcanzar más allá del alcance de nuestro cuerpo, pero presupone una amputación (McLuhan).

Es el tiempo que aflore lo mejor de la iglesia. ¿Qué es? Alélon. En el Nuevo Testamento 59 veces, aparece y significa: unos a otros.

Tarea apostólica de cambiar la mentalidad de los pastores.

IV. Tiempo de impacto:

Impacto social

Muerte del proyecto humanista. El mundo no tiene respuestas. Gran oportunidad para la iglesia para traer lo nuevo. Tarea apostólica de conducir este proceso.

Impacto renovador

En las estructuras eclesiales, formas, metodologías.

En el proceso de unidad. Se requiere un nuevo pacto pastoral. Afloran los individualismos, las prácticas pastorales desleales, el debilitamiento de las organizaciones y la representatividad que entran en crisis.

La iglesia que no sólo se sostendrá sino que crecerá, en el tiempo que viene, tendrá dos características. Será una iglesia llena del fuego del Espíritu Santo y será una iglesia comunidad.

Impacto de avivamiento

Se viene una gran cosecha. Para ello es tiempo de sembrar. Ministerios apostólicos que siembren en las nuevas generaciones. Que siembren con lágrimas, porque la iglesia hoy no es lo que Dios diseñó.

Viene un tiempo maravilloso. Nos esperan gavillas. Recogeremos una gran cosecha. Las naciones caminarán a la luz de la iglesia. Saldremos y liberaremos a la gente de las cautividades. Por eso es X tiempo de atrevernos a soñar. Pronto nuestra boca se llenará de risa y nuestra lengua de alabanza porque entre todas las naciones de la tierra se dirá: ¡Grandes cosas ha hecho el Señor con nosotros!

Preguntas para orientar la conversación en grupos:

1. La biovigilancia podría aumentar el control y disminuir la libertad en general, y en particular la de culto y de misión. ¿Cómo podríamos prepararnos para eso?
2. Frente al problema del temor, el vacío y la depresión y la soledad, ¿cuáles deberían ser las estrategias de misión que la iglesia implemente ahora, y después de la pandemia?
3. ¿En qué deberíamos cambiar en nuestro mensaje y en nuestra misión para que el hiperindividualismo que caracteriza a nuestra cultura no penetre y controle la iglesia?
4. ¿Qué sueños apostólicos podemos soñar en este tiempo?
5. ¿Cómo establecer un nuevo pacto de unidad, que en lugar de atrasar el proceso de unidad en cada ciudad, lo avance?
6. ¿Cómo estimular a la gente mientras estamos desarrollando la misión digital, para que pasada la pandemia, la gente vuelva a corporizarse?

Carlos Mraida